

Superposiciones de la lingüística, la literatura y el análisis discursivo en un estudio sobre la discriminación racial hacia el esclavo negro de la época colonial en Venezuela

Paola Rojas
Universidad Católica Andrés Bello
paoandre.r@gmail.com
ORCID: 0009-0008-5030-4797

Resumen

Este estudio ofrece un análisis de la ideología racista subyacente en las representaciones sociales contenidas en algunos discursos escritos compilados por Ermila Troconis de Veracoechea (1969) en *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*. Este ha sido desarrollado sobre pautas correspondientes al Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Teun van Dijk y la teoría de la Cognición Social abordada por el mismo. Se parte del contraste del discurso usado por los protagonistas: ellos (negros esclavos-dominados) y nosotros (blancos españoles-dominantes) para interpretar el entorno y los sucesos que en él ocurren. Para el desarrollo del análisis se recurrió a dos documentos, uno perteneciente al s. XVI y otro al s. XVII, elegidos por su evidente carga de representaciones sociales e ideológicas. Estos documentos fueron analizados con diversas herramientas discursivas y cognitivas, basándose en ciertas categorías ideológicas: (1) identidad/membresía, (2) valores y normas, (3) actividades/tareas, (4) posición social, (5) metas/objetivos, y (6) recursos, que permitieron identificar, extraer e interpretar las manifestaciones ideológicas que determinaron la relación de los grupos en su entorno (ellos-nosotros).

Palabras clave: Ideología, Análisis Crítico del Discurso (ACD), Cognición social, discriminación, discurso.

Overlaps of linguistics, literature and discourse analysis in a study of racial discrimination against Black slaves in 16th and 17th century documents issued by Spanish officials in the colonial period in Venezuela

Abstract

This study offers an analysis of the racist ideology underlying the social representations contained in some written discourses compiled by Ermila Troconis de Veracoechea (1969) in *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela* (*Documents for the study of Black slaves in Venezuela*). This has been developed on guidelines corresponding to Teun van Dijk's Critical Discourse Analysis (CDA) and the theory of Social Cognition approached by the same. It is based on the contrast of the discourse used by the protagonists: them (Black slaves-dominated) and us (white Spanish-dominant) to interpret the environment and the events that occur in it. For the development of the analysis, two documents were used, one belonging to the 16th century and the other to the 17th century, chosen for their evident load of social and ideological representations. These documents were analyzed with various discursive and cognitive tools, based on certain ideological categories: (1) identity/membership, (2) values and norms, (3) activities/tasks, (4) social position, (5) goals/objectives, and (6) resources, which made it possible to identify, extract and interpret the ideological manifestations that determined the relationship of the groups in their environment (them-us).

Keywords: Ideology, Critical Discourse Analysis (CDA), Social Cognition, discrimination, discourse.

1. Introducción

Durante años, la literatura y la lingüística han sido disciplinas contrapuestas desde sus propios estratos. La primera se ha desarrollado como una disciplina libre, producto de mentes creativas que, a pesar de responder a unos cánones, no se ciñe a un carácter de «verdad absoluta»; por otro lado, la lingüística se ha guiado por un enfoque más determinante y específico, producto del análisis profundo de las estructuras del lenguaje que responden a la realidad misma. Dichas nociones, con evidente carácter limitativo, sirvieron como punto de partida para cualquier análisis lingüístico y estudio literario realizado, concibiendo literatura y lingüística como dos aspectos separados.

Con el cambio de paradigmas históricos-filosóficos de la literatura per se, esta deja de estar limitada a las formas establecidas de interpretación, permitiendo que el lenguaje literario cobre relevancia, y demostrando que, más allá de su multiplicidad de sentidos, está minado de estructuras lingüísticas que le imprimen una huella única. Y más teniendo en cuenta que el material esencial de su composición es la lengua, que Molina define como «un sistema convencional de signos que remiten a un significado»¹, por lo que, no es posible desarrollar estudios literarios sin antes examinar las particularidades de la lengua. Esto ha permitido entender que «el análisis lingüístico del texto literario es uno de los más activos y creativos aspectos de los estudios literarios»², pues provee herramientas que permiten comprender el porqué de determinadas estructuras verbales en el texto, qué sensación generan y, lo más importante, brindan una perspectiva completamente distinta para abordarlo, generando una nueva significación del mismo.

Siguiendo esta idea, es importante acotar que los estudios literarios no se limitan a una obra literaria sino a la literatura general³. Al respecto, Chapman y Cluysenaar⁴ afirman que, dentro de estas convenciones se encuentra la noción de «género literario» y precisan «que el término género en el campo de la lingüística es utilizado no solo para referirse a tipos de trabajos literarios, sino también para aludir cualquiera clase de

¹ Hebe Molina, «La ciencia literaria y su método de investigación», en *Investigaciones en ciencias humanas y sociales: Del ABC disciplinario a la reflexión metodológica*, compilado por Víctor M. Castel, Susana M. Aruani y Viviana C. Ceverino (Facultad de Filosofía y Letras, 2004), 229.

² Elizabeth Closs Traugott y Mary Louise Pratt, *Linguistics for Students of Literature* (Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1980).

³ Molina, *La ciencia literaria y su método de investigación*, 228.

⁴ Anne Cluysenaar, *Introduction to Literary Stylistics* (Batsford Inc., 1973).

discurso»⁵. Esta visión completamente distinta de lo que es el género ayuda a dejar de lado la concepción tradicionalista. y permite cerrar la brecha entre el discurso literario y no literario. Además, nos permite ver la literatura como un rango particular de géneros o tipos de discursos, es decir, como un subconjunto particular dentro del repertorio de géneros existente en una comunidad de habla dada. Posibilitando, por ejemplo, que «una conferencia o una conversación pueden ser vistas como un género literario al igual que un cuento o novela»⁶.

Desde esta perspectiva, el discurso contenido en los documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela elaborados por Ermila Troconis⁷ constituye un conjunto de textos literarios que pueden ser analizados desde la perspectiva lingüística para comprender las interacciones subyacentes entre los sujetos del discurso en sí; y más allá del contenido, mediado por hechos históricos, evidenciar a través de las estructuras semánticas del lenguaje la ideología de todo un grupo social. Siguiendo esta idea, Molina afirma que se debe corroborar la veracidad o falsedad de este contenido⁸, estableciendo una conexión entre el pensamiento y la realidad. Así, no solo se aspira a descifrar el significado del texto, sino también su «literariedad»⁹, es decir, aquellos rasgos esenciales que lo definen y lo diferencian de otros.

2. Ideología y discurso

Las relaciones interpersonales siempre han estado mediadas por la ideología, es decir, que el discurso se encuentra intervenido o minado por una serie de presupuestos de índole cultural, que definen la interacción social entre los individuos de una misma nación. El hombre maneja el mundo que lo rodea en dos dimensiones interrelacionadas: la cognitiva y la social. La primera apunta, según van Dijk «las normas, valores, actitudes e ideologías de grupo compartidas»¹⁰, con las que se nacen; y la segunda, hacia la divulgación y aplicación de las mismas. Así, estos presupuestos de vida, que configuran a los individuos, los inclinan, al mismo tiempo, hacia grupos sociales o lugares ideales donde consiguen la identificación, no solo

⁵ Moisés Mora, «Huyendo De La Madrastra: Estudio De La cohesión léxica, sintáctica Y fonológica En Blancanieves (1812), De Los Hermanos Grimm», *Baciyelmo*, no. 5 (julio, 2023): 126-157

⁶ Andrés Romero, «Lingüística y literatura: Puntos de encuentro y afinidades», *Policromías: Revista de Estudios do Discurso, Imagem e Som* 10, no. 1 (jan/abr, 2025): 3.

⁷ Ermila Troconis. Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela. (Biblioteca de la Academia Nacional de Historia, 1969).

⁸ Romero, «Lingüística y literatura: Puntos de encuentro y afinidades», 4.

⁹ Molina, *La ciencia literaria y su método de investigación*, 229.

¹⁰ Teun van Dijk, *Racismo y discurso de las élites* (Editorial Gedisa S.A., 2003), 51.

por su posición (estrato socioeconómico), sino también, y más importante, por la visión de mundo que comparten.

Las sociedades que han pasado por un proceso histórico de colonización, han tenido dos grupos explícitos, el grupo dominante, en su mayoría integrados por ‘blancos’, y el grupo sometido y/o excluido, constituido por ‘indígenas’ y ‘hombres negros o de color’. A partir de esta categorización que se han estado creado y movilizado los intereses sociales, extendidos a lo económico y político, en favor de unos y en contra de otros.

En Occidente, los discursos que expresan, estatuyen y reproducen los intereses sociales están inherentemente vinculados con la dominancia y el poder de grupo. Esto no solamente es obvio en las conversaciones cotidianas entre cualquier subgrupo o clase del grupo blanco dominante, sino también, aun cuando a menudo en forma más indirecta y sutil, en los libros de texto y en los medios de difusión¹¹.

Este es el seno donde nace la exclusión social o la discriminación, prácticas sociales que conducen, sobre la base de opiniones no fundamentadas y prejuicios, a valorar desventajosamente las actuaciones de aquellos aludidos como «ellos» u «otros», en todos los ámbitos de desenvolvimiento. En el contexto de los conflictos con motivación racial, «ellos» es el término que las élites de descendencia europea en el poder---autodenominadas como «nosotros»---, utilizan para referirse a aquellos con quienes no tienen coincidencias étnicas.

[...] sobre los grupos minoritarios, definidos primordialmente como “Ellos” (en oposición a “Nosotros”), se señala que tienen problemas o los originan, de igual manera se afirma que presentan desviaciones (de ahí el enfoque especial en la criminalidad y abuso de las drogas), y se postula, cuando menos, que son distintos (y, en consecuencia, se hace hincapié especialmente en las características ---en su mayor parte estereotipadas--- sociales y culturales).¹²

Al examinar, en el contexto de la Venezuela colonial, las ideas subyacentes de los grupos europeos dominantes y su visión de mundo, aflora de manera evidente la exclusión sufrida por los nativos americanos,

¹¹ Teun van Dijk, *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina* (Editorial Gedisa S.A, 2003).

¹² Teun van Dijk, «Política, ideología y discurso», *Quórum Académico* 2, no. 2 (2005): 171.

pues no compartían ideales y costumbres con los colonizadores españoles. Los recién llegados al Nuevo Mundo consideraban vivir conforme a principios apoyados en los comportamientos «civilizados»¹³ imperantes en Europa. Principios donde no tenían cabida individuos con colores de piel o fisonomías distintas a las del colono europeo.

Así, criterios diferenciadores desde el punto de vista cultural serán manejados por los españoles establecidos en Venezuela durante los siglos XVI y XVII al momento de sus emisiones discursivas orales u escritas. Como grupo blanco dominante enuncian juicios sobre los americanos autóctonos y sobre los negros, que reflejan la existencia de amplias brechas entre los distintos componentes humanos de la sociedad que compartía el territorio de la Capitanía General de Venezuela. Es claro que sectorización social guarda estrechos nexos con una administración colonial basada, por una parte, en un régimen de repartimientos y encomiendas respecto a la distribución y explotación de las tierras ancestrales de los indígenas, y por la otra un sistema laboral esclavista centrado en la trata de negros africanos. En este marco, tanto indígenas como negros fueron siempre esos «ellos» u «otros», que los españoles y sus descendientes criollos denigraban, y trataban de forma excluyente, relegándolos socialmente. En documentos de la época ha quedado constancia plena de formas de tratamiento hacia los negros formuladas con expresiones como «pieza de negro», «mercancía», «esclavo», «sirviente».¹⁴

Al fijar la atención en el componente africano y afro-descendiente de la sociedad colonial venezolana, e hispanoamericana en general, se evidencia que dicha sociedad fue cimentada, precisamente, sobre los esclavos negros; estos representaron la fuerza de trabajo y el impulso vital de las economías de todas las colonias, en muchas de las cuales florecieron empresas negreras acumuladoras de enormes fortunas.¹⁵ Es así que las nuevas generaciones de negros, descendientes de los primeros africanos traídos a América, fueron cosificadas por el grupo de poder y dominio, siendo reducidas cognitivamente y socialmente a objetos con la sola

¹³ Este es un significado en el cual civilización es más o menos sinónimo de cultura, y con una visión más antigua y extrema, el término resulta opuesto a barbarie. Corresponde el mismo al significado operativo de cultura impulsado por los clásicos griegos y romanos, el cual sin duda descansa sobre lo que constituye excelente arte, literatura, modales sociales, etc. Esa visión clásica de cultura revivida más adelante por los humanistas del Renacimiento, pasó a los pensadores del siglo XVI y XVII como ilustración, y en la contemporaneidad ha quedado circunscrito a progreso y autodesarrollo.

¹⁴ Ermila Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela* (Biblioteca de la Academia Nacional de Historia, 1969), XXII; XXXI; 62.

¹⁵ Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*. 1969a, XI.

utilidad de producir beneficios de lucro.¹⁶ Al ser tratados como esclavos por los españoles y sus descendientes, y a causa de ser una población minoritaria, se originó una extrema deshumanización de los negros. Para el blanco español en ejercicio del poder, la relación con «ellos», u «otros», era posible solo dentro de un sistema de servidumbre y obediencia, sin posibilidades de resistencia, puesto que sus derechos civiles debieron ser confiscados para poderlos manejar como instrumentos de trabajo de fácil compra, venta, permuta, etc.

Es ese discurso esencialmente racista, basado en la exclusión, promulgado desde hace cuatro siglos en nuestro continente y que mantiene vigencia plena en el presente, el que en este momento se oculta tras las palabras de los grupos dominantes con el objeto de mantener bajo sujeción a las minorías. Acota van Dijk al respecto: «la reproducción del sistema racista continuará [existiendo], siempre que haya miembros del grupo blanco o instituciones que implementen el sistema»¹⁷. Asimismo, comenta que las nuevas élites ejercen sobre las minorías un control social desmedido a través del cual se limita y, en la mayoría de los casos, se sustrae la libertad del otro, sea indígena, afro-descendiente, latino, etc.¹⁸

3. Análisis Crítico del Discurso y Cognición Social

Del reconocimiento de que el racismo es el producto de la hegemonía de un grupo determinado y que se encuentra enraizado ideológicamente en la sociedad occidental, surgió el interés por aplicar procedimientos de análisis del discurso —herramientas lingüísticas que permiten evaluar y comprender el comportamiento de los grupos humanos a partir de sus palabras, cuando estas son dichas en contextos sociales—, a documentos escritos por emisarios y representantes de la Corona Española en los siglos XVI y XVII, cuyas acciones se justificaron sobre la premisa de que «eran españoles dueños del poder otorgado por Dios y que los negros estaban condenados a la esclavitud por dictamen divino».¹⁹

¹⁶ Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*. 1969b, XI.

¹⁷ van Dijk, *Racismo y discurso de las élites*, 50.

¹⁸ van Dijk, *Racismo y discurso de las élites*, 52.

¹⁹ Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*, 27.

El uso del Análisis Crítico del Discurso²⁰ en asociación con la teoría de la cognición²¹ permitirá evaluar y comprender parte del desenvolvimiento social de los dos grupos. El manejo del ACD, en este caso, proporcionará luces sobre el tipo de trato que daban los españoles a los esclavos negros. Al partir de la concepción de ideología de van Dijk como un esquema grupal reflejo de los miembros, dentro del que se inscriben tanto relaciones internas como relaciones foráneas, se podrá visualizar la herencia cognitiva que comparte un conjunto de personas y que se contrapone a los demás. En este análisis se cubrirán todas las categorías básicas que van Dijk propone al momento de realizar algún intento de caracterización ideológica de un grupo: (i) identidad/membresía, (ii) valores y normas, (iii) actividades/tareas, (iv) posición social, (v) metas y objetivos, y (vi) recursos²². Queda entendido que estos componentes reflejan la autoimagen de un grupo, y sus relaciones con los demás grupos.

Para lograr la caracterización de estos comportamientos, las piezas textuales de interés dentro de los documentos, es decir aquellas que constituyen las «representaciones sociales» de los autores, una vez categorizadas ideológicamente, serán examinadas según las siguientes categorías discursivas : (i) dicotomía «nosotros/ellos» para «identidad/membresía», (ii) frecuencia de violación o quebrantamiento de leyes (o principios de vida) para «normas y valores». (iii) juicios de valor (+) / (-) lexicalizados para «actividades y tareas», (iv) comparación entre «nosotros [como entes (+) o (-)]» y «ellos [como entes (+) o (-)]» para «posicionamiento social», (v) frecuencia de auto-presentaciones positivas para «metas y objetivos», y (vi) contraste entre «nosotros (N° de recursos)» y «ellos (N° de recursos)» para «recursos»²³. Las correlaciones resultantes entre «las categorías ideológicas básicas» y «las categorías discursivas» escogidas serán claves para comprender los grados de aprehensión de la élite dominante, la española, hacia el esclavo negro, el grupo minoritario y excluido.

Con respecto al criterio de selección de los documentos aportantes del corpus discursivo, es pertinente destacar que, a pesar de que existe una significativa cantidad de recaudos para la investigación de la época colonial venezolana, representada por distintas compilaciones textuales, en este caso, la selección

²⁰ Teun van Dijk, «Critical discourse analysis», en *The handbook of discourse analysis* (Blacwell, 2001); *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina; Racismo y Discurso de las Élités*.

²¹ Teun van Dijk, *Discurso, poder y cognición social* (Colombia: Universidad del Valle, 1994); *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*; «Política, ideología y discurso», 15-47.

²² van Dijk, «Política, ideología y discurso», 31.

²³ Cfr. van Dijk. «Política, ideología y discurso».

se concentró en la integración de material con información nunca antes utilizada para fines del análisis del discurso de los colonizadores españoles con referencia a sus esclavos negros.

El material base para este estudio fue por Troconis en *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*²⁴, trabajo en que se incluyen documentos recuperados en el Archivo de la Academia Nacional de la Historia y el Archivo Arquidiocesano de Caracas. La escogencia del material para el estudio no fue azarosa, a pesar de que en cualquiera de los documentos transcritos por la compiladora se encuentran alusiones racistas hacia los negros esclavos. Se impuso como criterio de selección que los textos evidenciaran abundantes expresiones discriminatorias y excluyentes, acompañadas de apelativos derogatorios. Dicha selección hizo posible dar cuenta de una mayor cantidad de «configuraciones lingüísticas» utilizadas en aquella época para aludir a los negros, sus modos de vida y prácticas rituales.

En lo que respecta al lapso histórico cubierto por este estudio, es necesario señalar que la consideración de los siglos XVI y XVII la motivó el hecho de que abarcan espacios del periodo colonial significativos. El documento seleccionado del siglo XVI fue el «Documento N.º 10. Licencia para importación de negros a Venezuela. Año 1576. Sobre ciertos negros que pide Venezuela, redactado por el Escribano público Alonso Ruiz de Vallejo. De parte del Gobernador Diego Mazariegos, Gobernador y Justicia Mayor de la ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto. 21 de febrero de 1576».²⁵; para el siglo XVII fue el «Documento N.º 35. Resoluciones del Cabildo de Cumaná acerca de los negros enfermos de viruelas traídos en la nave de Nicolás Sosa. Cumaná, 25 de octubre de 1620: (a) Notificación hecha por el Gobernador don Diego de Arroyo Daza, sobre las piezas de esclavos del navío "Nuestra Señora de la Rocha". - Año 1620., y (b) Declaración de Tomás Muñoz. Cumaná, 25 de diciembre de 1620. Proceso que vino al Consejo con la residencia que se tomó a Juan de Aro, Gobernador de Cumaná, contra Nicolás de Sosa, Maestre del navío "Nuestra Señora de la Rocha" que fue arribada al puerto de la dicha provincia de Cumaná con esclavos negros. Año 1620».²⁶

²⁴ Cfr. Troconis, *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*.

²⁵ Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*, 60-64.

²⁶ Troconis. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*, 146-190.

4. Análisis lingüístico

Siguiendo el orden de categorías de análisis previamente escogidas, se ofrecen seis tablas contentivas de las unidades de análisis (segmentos discursivos reveladoras de correspondientes representaciones sociales). En estas tablas se expresan consideraciones evaluativas concordantes con los parámetros de medición pre-establecidos, acompañadas de las consideraciones sobre las manifestaciones racistas dejadas traslucir por los segmentos discursivos tabulados.

4.1. Las unidades y las categorías de análisis en los documentos

4.1.1. Identidad y membresía

Según van Dijk la identidad de un grupo se define a través de sus ideologías, que categorizan ciertos criterios como el conocimiento, valores, normas que definen la acción y cognición del mismo.²⁷ Con base en este presupuesto, el grupo genera una percepción de sí mismo y de los otros, que permite la inclusión de los miembros y exclusión de los «otros», de acuerdo con sus creencias.

TABLA 1. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «identidad/membresía».

Documento	Grupo	Medición	Evidencia
N.º 10	Ellos	Negros Esclavos	«...se harán listas para repartir entre los vecinos de cada pueblo, por los Cabildos de ellos, la cantidad de negros que cada pueblo van de suso declarados y conforme a las dichas listas...»
		Blancos Españoles	«... los pueblos y nosotros, en su nombre, nos resumiremos en la persona que ha de ir ante su Majestad a llevar los dichos poderes, al cual darán facultad para que pueda alargar o acortar en todo lo que suso va declarado, según le pareciere que convenga...»
N.º 35	Ellos		«...le mandaron al dicho Maestre Sosa prosigue su viaje y no echase en tierra cosa alguna ni

²⁷ van Dijk, «Política, ideología y discurso», 28.

		Negros Esclavos	esclavos pena que se procedería contra él, lo cual le fue notificado, como consta a hojas 162 y pusieron guardas en el dicho navío y se le notificó al dicho Maestre, el cual dio petición expresando necesidades por las cuales pidió se le diese permiso echar los esclavos en tierra y curarlos y comprar bastimentos...» «...que fue el año pasado de la Santa Hermandad, en presencia de este testigo le rogó al dicho Padre Salvador Leal le quitase del pueblo de entre sus feligreses un negro Juan, porque era gran bozabide, hechicero y matador con hierbas y que enseñaba a los indios muchas hechicerías...»
--	--	--------------------	--

Con notable claridad se evidencia la presencia de una amplia brecha entre blancos —o «nosotros»— y negros —o ‘ellos’—: los conocimientos, valores, etc., de los primeros reflejan una concepción de los segundos como entidades no humanas, los negros son considerados como mercancía comercializable. En alusiones como «cantidad de negros», «esclavos», se hace evidente el menosprecio por el otro, la diferenciación entre ellos y nosotros se profundiza más cuando los negros esclavos no son considerados parte de la sociedad, sino como un objeto de comercio.

Asimismo, ubicable el mecanismo dentro de la ideología del grupo europeo, y posiblemente usado para propósitos de legitimación de sus prácticas racistas, en parte del discurso de los blancos españoles es resaltado el hecho de que los que sirven a Su Majestad, también sirven a los designios de Dios, en cambio «los otros» (o negros esclavos) sirven al diablo a través de la hechicería que causa la muerte.

Para el grupo dominante, o blancos españoles, resultaría un delito la resistencia del grupo dominado, o negros esclavos, a abandonar sus principios de vida, muchos de los cuales estaban basados en creencias naturales de su África ancestral. Las acusaciones y penalizaciones hechas a los negros esclavos por parte de los blancos españoles eran el resultado de la confrontación religiosa, en el marco de la cual cabía percibir como brujería la actividad de los curanderos negros (e inclusive de los chamanes indígenas). Algunos historiadores insertan los castigos por prácticas de hechicería en el conjunto de mecanismos de disuasión hacia la reproducción de costumbres ajenas a las europeas, desde este ángulo, podrían considerarse como

una estrategia de dominación. En el párrafo que dice «hechicero y matador de hierbas» es evidente la descripción peyorativa para esos «ellos» que no sirven a Dios, que practican rituales llenos de maldad, que resultan perjudiciales para todos.

En los textos escritos por los funcionarios reales, tipificados como «nosotros blancos españoles», estos estipulan que «ellos negros esclavos» son seres malvados que dedican sus vidas a actividades oscuras. La conclusión, a partir de lo expuesto es que el grupo dominante, impone sus ideales, creencias y valores como forma única de vida, por lo que todo aquel que no las acepte será discriminado, excluido, castigado e incluso ejecutado. Surgen así las normas de control disciplinario, que son aplicadas a los negros que se rebelan contra Su Majestad y la Doctrina de Dios, entre las que sobresalen los azotes, el aislamiento sin comida, y en casos extremos la destrucción de sus poblados y el asesinato de sus pobladores.

4.1.2. Valores y normas

Apunta van Dijk que, «[l]os valores desempeñan un papel central en la construcción de las ideologías, [...] son puntos de referencia de la evaluación social y cultural»²⁸. Estos son ideales compartidos por todos en un territorio o grupo, aplicados en gran variedad de prácticas y contextos, con el fin de definir las actitudes y opiniones que son respetadas y las que son violadas por los «otros». En este análisis, por intermedio de la categoría «valores y normas», se particularizó en la información concerniente con el aspecto de su cumplimiento/incumplimiento.

TABLA 2. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «valores y normas».		
Documento	Frecuencia	Evidencia
N.º 10	1era mención	«Ilustre señor: los procuradores de los pueblos de esta provincia y gobernación de Venezuela, que aquí firmamos nuestros nombres, conviene saber [...] procuradores de la ciudad de Cuicas y por virtud de los poderes que de las dichas ciudades tenemos , de que ante vuestra merced como mejor compete a los dichos pueblos y decimos que vuestra merced envió a los cabildos de ellas el traslado de un capítulo de una Real carta que su Majestad católica mandó escribir

²⁸ Teun van Dijk, *Ideología un enfoque multidisciplinario* (Editorial Gedisa S.A., 1999), 101.

	2da mención	a vuestra merced sobre lo tocante a la merced de los negros...». «Decís que os parece que por haber en esa provincia cantidad de minas de oro y no quien las labore y beneficie, se pierde mucho de nuestro quintos y derechos reales y que a la tierra sería gran utilidad fiársele quinientas o mil licencia de esclavos...».
N.º 35	1era mención	«Y al dicho Maestre hice presentación de una Cédula Real para que constase del contrato que Su Majestad había hecho con Antonio Fernández del Bas, sobre la provisión general de los esclavos, lo cual fue obedecido y mandaron se pregonase en esta ciudad y de ello se pusiese un auto en los autos...».

En esta tabla son mostrados elementos relativos a la categoría «valores y normas», la cual da acceso a las ideologías que dan forma a los hechos y concomitantemente configuran las actitudes sobre estos; se elaboran las valoraciones positivas y/o negativas de los grupos sociales²⁹. Las consideraciones sobre la parte del análisis que sigue a continuación requieren de una breve revisión del aspecto historiográfico. Para el siglo XVI y XVII, en las nuevas tierras del grupo dominante de blancos españoles surgiría la élite dirigente para la cual era ley todo mandato de Su Majestad; los súbditos de la Corona Española, sin excepción, se servirían de la misma, quienes la contradijeran o desconocieran entrarían en desacato, y se expondrían a enjuiciamiento por parte de las autoridades competentes.

Las figuras fundamentales de autoridad serían las designadas por el rey de España, quien en Madrid las investía con los poderes pertinentes y les ordenaba establecerse en las colonias. En la medida que fueran surgiendo los acuerdos de comercio y suministros, o los nombramientos eclesiásticos, etc., serían transmitidos mediante cartas traídas por comisionados reales que se encargaban de entregarlas a los beneficiarios, y en paralelo se ocupaban de tomarles a estos juramentos de cumplimiento, y de dejar registrados tales procedimientos en documentos redactados por escribanos y firmados por todos los involucrados.

²⁹ van Dijk, *Ideología un enfoque multidisciplinario*, 35.

Por otra parte, todo aquello que resultara beneficioso para el grupo dominante, tanto para los terratenientes en América como para los cortesanos en comarcas de la propia España, sería requerido a Su Majestad, máximo responsable de la prosperidad del reino. En el particular caso de América, para la generación de riquezas los blancos españoles propietarios de tierras agrícolas y mineras necesitaban de mano de obra negra, la cual solo le podía ser suministrada por el Rey, por encontrarse los negros en «servidumbre perpetua a Su Majestad». Este estatus fomentó la esclavitud, la legitimó y transformó a los negros esclavos en herramientas de trabajo. Podría decirse que este agudo proceso de deshumanización estimuló, en algunas zonas, las pretensiones de privación del derecho de los negros a vivir bajo las normas de sus culturas ancestrales, y a actuar conforme a sus ideales, e inclusive despertó intentos de inducirlos a abrazar la fe cristiana.

Para los blancos españoles de la época colonial, Dios y su Majestad lo era todo. Si sus designios son ley, lo que pidan hacer con los negros esclavos también debe cumplirse, ya sea su venta, compra, cambio y castigo, pues deben responder al poder impuesto por la religión y la corona.

4.1.3. Actividades y tareas

Desde un punto de vista teórico, «las actividades» son todos aquellos trabajos intelectuales o físicos que realizan los individuos o grupos, los cuales reflejan roles y definen posicionamientos sociales. Como categoría social, lo que van Dijk ha designado como «actividades y tareas»³⁰ tiene el efecto primario de marcar diferencias entre individuos, grupos dominantes y dominados, y es a menudo sujeto a juicios valorativos, favorables o desfavorables.

TABLA 3. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «actividades y tareas».

Documento	Grupo/Medición	Evidencia
N.º 10	Negros Esclavos [juicio desfavorable]	«Primeramente, que si su Majestad fuere servido haga merced a todos los pueblos y vecinos de esta gobernación de mil trescientas piezas de negros, las dos tercias partes varones y la otra tercia parte de hembras, en esta manera repartidos: A la ciudad de Coro, cien piezas de los dichos esclavos 100. A la ciudad del Tocuyo, doscientas piezas de negros 200... »

³⁰ van Dijk, *Ideología un enfoque multidisciplinario*, 36.

	Blancos Españoles [juicio favorable]	«Para entender en la labor de las minas, haréis luego lista de los que querrán esclavos fiados para las dicha minas y a qué tiempo y precio los pagarán y que estos envíen poderes para obligarse, para que acá se trate de ello y sabréis si allá habrá algunas personas que quieran encargarse de esto y con quién se puede hacer esta contratación y de todo nos avisaréis particularmente».
N.º 35	Blancos Españoles [juicio favorable]	«Por cuanto por mi mandado se ha tomado asiento con Antonio Fernández del Bas sobre la renta y provisión general de esclavos negros para las Indias por un tiempo de ocho años, que comenzaron a correr desde primero de mayo del pasado seiscientos quince y entre otras cosas se les ofreció de mi parte que ninguna otra persona sino él o quien su poder y licencia hubiera pueda durante el tiempo del dicho asiento, cargar ni embarcar en estos Reinos y en los de Portugal, para ninguna parte de las Indias, ningunos esclavos... ».
	Negros Esclavos [juicio desfavorable]	«En la dicha ciudad de Cumaná, en siete días del dicho mes de diciembre del dicho año de mil seiscientos veinte años, el dicho Señor Gobernador y los dicho señores oficiales [...] mandaron proseguir en la dicha almoneda y traer a esta plaza pública los dicho esclavos negros y negras, como hasta aquí se ha hecho y habiéndolos traído a esta plaza pública, por vos Gonzalo, indio pregonero, fue dicho en altas voces: por el lote de veinte cabezas de negros y negras, chicos y grandes, que hacen quince pieza, dan mil trescientas cincuenta pesos y por el lote de veintiuna cabezas, que hacen dieciséis piezas, dan mil trescientos pesos y por el lote de la veinticuatro cabezas, que hacen dieciséis piezas y media dan mil cuatrocientos pesos; ¿hay quien puje? ¿hay quien diga más?, que se han de rematar en la persona que más diere por ellas. ».

Las «actividades y tareas» ejercidas por los blancos españoles y los negros esclavos señalan estrechas correlaciones entre estas y los roles desempeñados por individualidades ubicadas en distintos estratos sociales. En el tope de la sociedad colonial se encuentran los blancos españoles, esta ubicación les permite mostrarse (o ser percibidos por el resto) como componentes de un grupo preponderante, beneficiarios de concesiones otorgadas por el Rey para la producción de riquezas patrimoniales, y, por consiguiente, con poderes para protegerlas y derechos para administrarlas de manera personal y grupal.

En síntesis, estos blancos españoles serían vistos como gobernantes, propietarios, jueces, y amos de los negros esclavos (también podría decirse que estos últimos verían a los blancos españoles como sus amos). Esta distribución del poder es el producto de un sistema sociopolítico centrado en la confrontación de clases: provee bienestar a los blancos españoles y somete a «los otros» a privaciones. En el caso particular de los negros esclavos no habrá ventajas de tipo alguno, ya que el sistema de valores y las normas en vigor los fuerza a servir y obedecer. Todos los segmentos discursivos dejan la clara impresión de la esclavitud como una condición que conduce a la segregación social, y alimenta un discurso discriminatorio que fortalece, a su vez, posturas y actuaciones que niegan la igualdad del ser en cuanto a la condición humana concierne; surge de esto la consideración del negro como objeto, solo útil bajo la condición de mano de obra.

Al respecto, resulta revelador el siguiente segmento traído desde la tabla: «Para entender en la labor de las minas, haréis luego lista de los que querrán esclavos fiados para las dichas minas y a qué tiempo y precio los pagarán». Señala la cita que el negro esclavo tiene un valor en metálico variable según sea el área de servicio en el que se le requiera como mano de obra. Se infiere que, como instrumento de trabajo, este esclavo equivale a mercancía sometida a dinámicas de compra, venta, remate, permuta o contrabando, dependiendo del dueño al que esté sometido y al tipo de tarea que pueda realizar, por ejemplo, explotación minera, cultivo de café o cacao, construcción de edificaciones, etc.

La deshumanización se hace patente en el discurso a través de la presentación negativa del negro en formas tales como «piezas de negros, cabezas [de negros]», y el párrafo anteriormente citado. Son signos veraces de la existente esclavitud, y sirven como base de las muchas otras expresiones degradantes que desvalorizan y discriminan socialmente, muchas de las cuales subsisten como expresiones ofensivas hacia la comunidad afrodescendiente en la actualidad.

4.1.4. Posición social

Una de las categorías fundamentales de la ideología se centra en la posición de un grupo respecto al otro. Los grupos sociales, al menos en las sociedades no igualitarias, por ejemplos las europeas, tienden a ordenarse en niveles, o sea, generan estratos con los que se asocian comportamientos. El resultado más claro de esta estratificación son las relaciones desbalanceadas por estar fundamentadas en las concepciones que

los miembros de dichos estratos tienen sobre sí mismos, y sobre los miembros de los otros estratos; las creencias de los mismos, siempre causarán diferencias sociales.³¹

TABLA 4. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «posición social».			
Documento	Grupo	Medición: Comparación con ente (+) o negativo (-)	Evidencia
N.º 10	Negros Esclavos (Ellos)	(-)	«Iten quelas dichas piezas de negros y negras se han de traer a Cabo Verde, de nación urafaras, branes, banoles y mandinga o zapes . Iten que los dichos negros y negras su Majestad sea servido de mandarles a dar precio cada uno de ellos de cien ducados castellanos de a trescientos y setenta y cinco maravines».
N.º 35	Negros Esclavos (Ellos)	(-)	«Que todas las piezas enfermas machos y hembras, chicas y grandes , son cincuenta y seis cabezas, las cuales han hecho en tres partes: la una parte tuve siete negros varones, que hacen cinco piezas, por haber entre ellos algunos pequeños y otros enfermos ».

En esta tabla se aluden previsiones establecidas por «nosotros» para con «ellos», por ejemplo, la posibilidad de atención sanitaria particular al contraer enfermedades. Sin embargo, esto no tenía motivación humanitaria, sino que era movido por intereses económicos, evitar la depreciación de la mercancía: el esclavo enfermo era un objeto defectuoso que perdía valor y tenía que ser vendido en remate o, en caso contrario, esperar su muerte. Un segmento que evidencia este proceder es el siguiente: «Que todas las piezas enfermas machos y hembras, chicas y grandes [...] tuve siete negros varones, que hacen cinco piezas, por haber entre ellos algunos pequeños y otros enfermos». Vale señalar, la pérdida de mercancía traía consigo problemas a la economía, la cual se sostenía en gran parte por el comercio de esclavos, que para los siglos XVI y XVII se encontraba en pleno auge y necesitaba de «piezas de negros» saludables y fuertes.

³¹ van Dijk. *Ideología un enfoque multidisciplinario*, 37.

Con este tipo de expresiones se deja muy clara la posición social de cada uno, donde los negros esclavos siempre se encontrarán por debajo de los blancos españoles, y no hay nada que pueda cambiar eso. El poder de los españoles, ejercido hegemónicamente y aplicado indiscriminadamente en todas sus posesiones americanas, condujo a la instauración de visiones del contexto respaldadas por la ideología del recién llegado grupo europeo. Se consolidó así un sistema social estratificado, cuyos miembros se agruparon a partir de las semejanzas entre ellos, contrastando con «los otros» a través de las diferencias. Primó entre estos grupos un manejo discursivo que era distintivo, y que en ciertos niveles de las relaciones intergrupales se tornaba discriminador.

4.1.5. Metas y objetivos

El grupo se guía por una cognición y comportamiento social que definen sus propósitos ideológicos. Por esto, se delimitan las metas y objetivos que mueven al grupo para cumplir con las expectativas propuestas. Su tipificación resultará positiva cuando se refiere a «nuestro grupo», y negativa cuando se refiere al «otro grupo».

TABLA 5. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «metas y objetivos».

Documento	Frecuencia (de auto-presentación positiva)	Evidencia
N.º 10	1era mención [Nosotros (+)]	«...parecemos ante Vuestra Merced como mejor compete a los dicho pueblos y decimos que Vuestra Merced envió a los cabildos de ellas el traslado de un capítulo de una Real carta que su Majestad católica mandó escribir a Vuestra Merced sobre lo tocante a la merced de negros que quiere hacer de dar fiados a los vecinos de esta gobernación... »
N.º 35	1era mención [Nosotros (+)]	«Vista la causa, pronuncié en ella sentencia, por la cual en virtud de los dichos capítulos y confesiones del dicho maestre de Jorge Fernández Gramajo y Gómez Báez Camino, que dicen haber hecho la dicha arribada y haber venidos confiados en la comodidad que en Cartagena podían tener para ella, para la dicha armazón, condené por perdido el dicho navío y esclavos y dientes de marfil y los mosquetes que trae y arcabuces, por traer otras piezas, el cual dicho navío y armas apliqué a Su Majestad conforme a las Reales Ordenanzas ».

	2da mención [Nosotros (+)]	«...y estando en la boca del río donde estaba toda la dicha armazón de esclavos y los dichos Oficiales Reales, se recibió juramento en forma de Andrés Díaz y Asencio Hernández, los cuales juraron en forma de que a todo su fiel, leal y saber harán bien y finalmente de todas las piezas de esclavos y esclavas, tres partes, poniendo las piezas de colo [sic] según costumbre...».
--	-------------------------------	---

Los datos muestran que el cumplimiento con tales «metas/objetivos» se cimentó en un discurso discriminatorio hacia los negros, no solo por el color de la piel y el lugar geográfico de procedencia, sino también por no ser sirvientes de Dios. Los objetivos de los blancos españoles se centran en mantener subyugados a los negros esclavos para con su fuerza y mano de obra poder generar riquezas. Para ellos, los otros son medio para fin, por ende, los pueden explotar hasta que ya no puedan más, y cambiarlos por nuevas «piezas» de ser necesario.

Los esclavos negros no tienen voz, ni pueden tomar decisiones, sus deseos u objetivos no existen al ser objetivizados. Todo siempre responde al poder máximo y a su Majestad, que es el que rige, junto a Dios, la forma de vida. Este es un pilar fundamental que estructuró la cognición compartida por el grupo dominante, pues la esclavitud no era vista como un hecho inhumano, sino como algo normalizado, que formaba parte de la sociedad y se había convertido en un negocio lucrativo.

4.1.6. Recursos

El acceso de los grupos se define por sus condiciones cognitivas y sociales, que le permiten mantener un estándar de vida deseable. Existe conflicto entre grupos en la lucha por los recursos y la administración de los mismos, en pro de la mejora de grupo y desmejora del otro (contraste).

TABLA 6. Segmentos discursivos que sustentan las consideraciones sobre la categoría de análisis «recursos».

Documento	Grupo	Medición (N.º de recursos)	Evidencia

N.º 10	Nosotros	1	«...os parece que por haber en esta provincia cantidad de minas de oro y no quien las labre y beneficie ».
		2	«...especialmente que, habiendo tantas minas de oro descubiertas en esta provincia , por lo poco que se ha labrado en ellas por falta de posible...»
N.º 35	Nosotros	1	«...a la vista del dicho navío que de arribada vino con esclavos de Angola y el Brasil y entrando a visitarlo fue recibido juramento del dicho maestre que dijo venir con registro de Angola para Cartagena, con esclavos y que por falta de mantenimientos y mucha agua...»
		2	“...la averiguación de todos los costos y gastos dichos y el remate de los esclavos y se hiciese repartimiento de todos los costos a como saliere por cabeza y la una tercia parte de las dos que me tocan se vendiesen en pública almoneda...”

En esta tabla de «recursos» como categoría de análisis se encuentra que los blancos españoles acumulan bienes y riquezas como resultado del poder social y político del que se encuentran investidos, poder que actúa en desmedro de «los otros». Evidenciados por los señalamientos que funcionarios transmiten a la Corona en los siguientes términos: (a) «... os parece que por haber en esta provincia cantidad de minas de oro [explotables por los gobernantes blancos] y no quien las labre [esclavos negros] y beneficie ...», y (b) «...la averiguación de todos los costos y gastos dichos y el remate de los esclavos y se hiciese repartimiento de todos los costos a como saliere por cabeza y la una tercia parte de las dos que me tocan se vendiesen en pública almoneda...». También revela que los blancos españoles cuentan con una amplia variedad de recursos. entre los que figuran ejércitos, barcos, sembradíos, haciendas, etc., que realzan su estatus social y los mantienen como amos y señores. Es diferente la situación de los negros esclavos, quienes no poseen recursos algunos o, al menos, ninguna mención discursiva los alude.

5. Conclusión

Desde una perspectiva global, los discursos seleccionados en las tablas dan cuenta de una activa dinámica que nítidamente pivota en oposiciones, en materia de rasgos étnicos (blancos y negros),

procedencia geográfica (Europa y África), roles políticos (gobernantes y dominados), niveles sociales (amos y esclavos), creencias religiosas (cristianos y animistas), etc. Los componentes de cada par son definitorios, como mínimo, por dos de los grupos sociales coloniales: por una parte, los blancos europeos gobernantes, profesantes de la fe cristiana y amos de los negros esclavos, y por otra, los negros africanos esclavos, practicantes del animismo.

Las interpretaciones de los fragmentos discursivos se centran en el antagonismo entre blancos españoles y negros esclavos. El cual, en algunas circunstancias, alcanza niveles de confrontación. En este contexto, resulta un denominador común el contraste entre blancos españoles y negros esclavos en cuanto a sus sistemas de normas y valores, y actividades y tareas. De tal basamento ideológico surgen las metas y objetivos de estos grupos, y sus mecanismos de acceso a recursos; el manejo de estos últimos también inducirá contrastes, particularmente si se observan los niveles de calidad de vida de los grupos sociales existentes.

Los blancos españoles conducen sus colonias conforme a sus valores, los cuales imponen a «los otros» por cualquier medio posible. El ordenamiento legal enviado desde Madrid estipula rigurosamente las actividades y tareas para el control social. Resalta entre estas el aprovechamiento como mano de obra de los negros de Angola y las costas del golfo de Guinea, con lo que queda institucionalizada «la esclavitud». Esta medida de la Corona española es fundamental para la economía de la metrópoli y sus enclaves de ultramar. Serán los «negros esclavos» los que reciban el trato más cruel, al ser considerados mercancía sujeta a comercialización indistinta de cualquier otro objeto; sus reclamos de justicia casi siempre resultarán en castigos, que serán aceptables para todos los miembros de la sociedad al encontrarse la esclavitud legitimada por mandato de un rey que había recibido sus poderes de Dios.

Este discurso que se arraigó socialmente, ha llegado a mantenerse hasta la contemporaneidad en sociedades como la estadounidense, por ejemplo, hay un claro sesgo entre los blancos y afroamericanos; también se visualiza en algunos países de América Latina, aun cuando somos producto de la multiculturalidad. El carácter discriminatorio de este discurso estuvo vinculado con la otrora legal práctica de la esclavitud, y aunque actualmente el panorama es otro, los ideales heredados producto de la cognición social del grupo dominante de época ha resistido el paso del tiempo. De allí que este estudio no solo tenga una finalidad momentánea, la de demostrar el comportamiento social y sistema de relaciones entre los dos

grupos que se desarrollaron en la época colonial; sino también destacar que el discurso discriminatorio, excluyente y racista se ha mantenido en el tiempo gracias a su reproducción social y cognitiva (valores, actitudes, ideologías, etc.).

Además, los resultados sobre «el componente discursivo» que anteceden, dejan ver con claridad que estuvimos desentrañando complejas unidades lingüístico-literarias, y que estas eran parte de un todo. Esto evidencia que la literatura y la lingüística son disciplinas complementarias, pues una se sirve de la otra para desentrañar, en un constante proceso de retroalimentación que genera un sinfín de significados. Por tanto, es el discurso un material idóneo para la construcción del mundo; es el que vislumbra la forma de vivir e interactuar con el ambiente que nos rodea.

La intención es demostrar dicha visión que caracterizó y cimentó las bases para el desarrollo de las futuras repúblicas; y que, a pesar del tiempo, los cambios tecnológicos, la globalización y diversos sistemas de gobierno instaurados, mantiene una vigencia que atañe no solo al ámbito social, sino a nuestro desarrollo cultural. Un avance restringido por diferencias raciales, debido a ideas sociales heredadas, desprecia la calidad humana y reduce la contribución social de los llamados «grupos minoritarios». Esto da más poder al grupo dominante en el discurso y, por lo tanto, en la capacidad de contar la historia.

REFERENCIAS

Chapman, Raymond. *Linguistics and Literature: An Introduction to Literary Stylistics*. Arnold, Co, 1973.

Cluysenaar, Anne. *Introduction to Literary Stylistics*. Reino Unido: Batsford Inc, 1973.

Molina, Hebe. «La ciencia literaria y su método de investigación». En *Investigaciones en ciencias humanas y sociales: Del ABC disciplinario a la reflexión metodológica*. Compilado por Víctor M. Castel, Susana M. Aruani y Viviana C. Ceverino. Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

Mora, Moisés. «Huyendo de la madrastra: Estudio de la cohesión léxica, sintáctica y fonológica en *Blancanieves* (1812), De Los Hermanos Grimm». *Baciyelmo*, no. 5 (julio, 2023).
<https://doi.org/10.62876/baciyelmo.vi5.6264>.

Romero, Andrés. «Lingüística y literatura: Puntos de encuentro y afinidades», *Policromías: Revista de Estudios de Discurso, Imagem e Som*, 10, no. 1 (jan/abr, 2025): 12-43.

Traugott, E. y Pratt, M. L. 1980. *Linguistics for students of literature*. Harcourt: Brace Jovanovich, Publishers.

Troconis, Ermila. *Documentos para el estudio de los esclavos negros en Venezuela*. Venezuela: Biblioteca de la Academia Nacional de Historia, 1969.

van Dijk, *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. España: Editorial Gedisa S. A, 2003.

van Dijk, Teun. «Critical discourse analysis». En *The handbook of discourse analysis*. Editado por Deborah. Schiffrin, Deborah. Tannen y Heidi Hamilton: 352-372. Estados Unidos: Blackwell, 2001.

van Dijk, Teun. *El discurso como interacción social*. (comp.) Vol. 2. España: Editorial Gedisa S. A., 2001.

van Dijk, Teun. *Racismo y discurso de las élites*. España: Editorial Gedisa S.A, 2006.

van Dijk, Teun. «Política, ideología y discurso». *Quórum Académico* 2, no. 2 (2005): 15-47.

van Dijk, Teun. *Discurso, poder y cognición social*. Colombia: Universidad del Valle, 1994.

van Dijk. Teun. *Ideología un enfoque multidisciplinario*. España: Editorial Gedisa S.A, 1999.